

## [LO ENCONTRAREMOS, SÍ]

Pedro Salinas (Madrid, 1891-Estados Unidos, 1951)

Lo encontraremos, sí. Nuestro beso. ¿Será en un lecho de nubes, de vidrios o de ascuas? ¿Será este minuto próximo, o mañana, o el siglo por venir, o en el borde mismo ya del jamás? ¿Vivos, muertos? ¿Lo sabes? ¿Con tu carne y la mía, con mi nombre y el tuyo? ¿O ha de ser ya con otros labios, con otros nombres y siglos después, esto que está queriendo ser hoy, aquí, desde ahora? Eso no lo sabemos. Sabemos que será. Que en algo, sí, y en alguien se tiene que cumplir este amor que inventamos sin tierra ni sin fecha

donde posarse ahora: el gran amor en vilo. Y que quizá, detrás de telones de años. un beso bajo cielos que jamás hemos visto, será, sin que lo sepan esos que creen dárselo, trascendido a su gloria, el cumplirse, por fin, de ese beso impaciente que te veo esperando, palpitante en los labios. Hoy nuestro beso, su lecho, están solo en la fe.



**Pedro Salinas** (Madrid, 1891- Boston, 1951). Poeta, profesor, dramaturgo... en él se impregnan todos los géneros literarios. Aunque nacido en Madrid vivirá en varias ciudades de la geografía española y del extranjero. Formará parte de la ya eterna generación del 27. En su faceta como poeta podemos encontrar tres etapas: la primera *Presagios* (1924), *Seguro azar* (1928) y *Fábula y signo* (1931), la segunda *La voz a ti debida* (1933), *Razón de amor* (1936), y *Largo lamento* (1939). Por último, la tercera etapa: *El contemplado* (1946), *Todo más claro y otros* 

poemas (1949), y Confianza. En La voz a ti debida se visualiza una poesía pura, directa y con un nombre.

En este poema el autor describe el anhelo que le hace sentir un beso, un beso que él está esperando con ansia. Le produce curiosidad saber cómo será ese beso, en qué lugar... También observo sentimientos de deseo, de afán por descubrir ese beso pendiente que el autor afirma que va a encontrar, aunque sea en otra realidad. (Aroa Bosque, 3.º ESO)

Lo primero que me ha venido a la mente cuando he leído este poema es un amor que nunca iba a ser posible pero que quizás lo encontrarán en el cielo. También quizá ese amor en algún momento de sus vidas sea posible, pero por ahora su amor estaba en la fe, algo que sueña que ocurra, pero lo más seguro es que nunca ocurra... (Carlota Monterde, 3.º ESO)

A mí me expresa la impotencia que da el esperar tanto ese beso. (Sergio Ollés, 3.º ESO)

Yo creo que lo que el autor nos está queriendo transmitir es el anhelo de un beso, un beso que ansía con todo su ser sin importar el dolor que pueda causar, ya que **él** solo quiere sentir el contacto de sus labios con los de la persona que ama. (Jana Bosch, 3.º ESO)

Alumnado del IES Matarraña, Valderrobres

